

Todo mi ser intuye la savia de la misma vida, traspasa en mí la luminosidad. Fulgores se expresan en mi cuerpo y soy cuerpo de luz... y más, parte de una intención universal que todo lo existente crea y transforma.

La valiente misión del camino recto alimenta en radiantes destellos el cuerpo de luz.

Soy parte carne, parte dios. Nada me pertenece y sin embargo, condición imprescindible para develarse el misterio.

Vengo de padre y madre, vengo de sol. No se me dijo todo, no diré todo.

Se me dio todo, lo daré todo. Pues es la forma de aprender y enseñar.

Fui hecho de carne y fuerza creativa, soy intención, transformación, creador de cambios en mi propia naturaleza y de espacios hacia la infinita evolución y expansión.

Soy el misterio develado.

16-10-14